

Quántos de los partidarios del figlo, despues de la mas larga esclavitud, y de servicios los mas humildes, se hallan de esta suerte locamente engañados, pudiendo decir con mas justicia, que los pecadores del Evangelio, que se han fatigado toda la noche, mas sin fruto, y sin suceso? Fabrican, (permitidme esta comparacion del Profeta) fabrican, digo, telas de Araña, esperan la presa, su esperanza será confundida: unos viles, é inútiles insectos, serán toda su ganancia: *Telas Araneae texuerunt, non operientur operibus suis; opera eorum opera inutilia; cogitationes eorum cogitationes inutiles.* Toda su recompensa se limita á la esperanza de tener alguna recompensa; pero si una esperanza dilatada aflige al Alma; qué sucederá á una esperanza frustrada? Esta no obstante, dice San Agustin, es toda la ventaja, que recogen los mas credulos mundanos; esperando siempre, sin recibir jamás; deslumbrados con promessas en que locamente se han fundado, llegan insensiblemente al ultimo momento de su vida, y dan fin con su muerte al pomposo enga-

gaño, á la gran fabula, á la larga mentira, con que el mundo los havrá embelesado, para ir á buscar en la otra vida otra recompensa; pero qué recompensa? Y de quién? Qué pueden esperar de un Amo, á quien no han servido, á quien han abandonado, á quien han olvidado, y á quien han ultrajado? Aun quando el mundo los huviera llenado de los falsos bienes, de que hace tan brillante aparato; qué les quedaria entonces sino disgusto de perderlos, despues de haverlos poseido? Sino el pesar de haver perdido, poseyendolos por algunos dias, los verdaderos bienes, que por toda una eternidad les estaban ofrecidos? Sino la desesperacion de verse precipitados, en un abysmo de males?

Conclud, M.A.S. y juzgad quanto agradecimiento debeis á este Señor. Por el efecto de una predileccion toda misericordiosa, os ha escogido, prefiriendoos á tantas hijas de Sion, para introducirnos en su Santo Templo. Dexad oy sin pena, dice San Bernardo, lo que tarde, ó temprano es forzoso dexar



sin merito: *Contempe vivens quæ post mortem habere non potest.*

Acercaos al Altar, como victima digna de J. C. Consagradle con generosidad vuestros servicios: guardad bien, lo que teneis, no sea que otro reciba vuestra Corona: *Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam.* Encontrareis en el beneficio de la vocacion Religiosa vuestra verdadera gloria, los placeres mas agradables, y vuestras mas solidas ventajás: Agradecereis sin interrupcion en la tierra, y al Dios de la bondad, que os ha sacado de enmedio de Babylonia, y de este modo le fereis eternamente agradecida en el Cielo. Esta es la dicha á que os llama, y la que os doy en el nombre del Padre, del

Hijo, y del Espiritu Santo. *Añsi sea. M.*



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON





